

Resumen

En el artículo se examina el contenido de seis obras de introducción a la lingüística de Jesús Tuson i Valls (Valencia, 1939-Barcelona, 2017). Son obras que en algunos casos se titulan "introducción a la lingüística", en otros "introducción al estudio del lenguaje". Las publicaciones cubren un período de un cuarto de siglo, pues aparecieron en 1980, 1984, 1994a, 1994b, 1999, 2011. Se caracterizan por la concisión y un acierto didáctico sin parangón entre las de su género. Están escritas en catalán, salvo las dos primeras, de 1980 y 1984. Y asumen una orientación sincrética que concilia elementos estructuralistas, generativistas y sociolingüísticos. Con ellas constituye un canon de la lingüística, que promueve con acierto y variedad expositiva en tres períodos. Son los períodos de manuales introductorios (1980, 1984), ensayos breves (1994a, 1994b) y ensayos extensos (1999, 2011).

Palabras Clave

Historia de la lingüística; Jesús Tuson; manual de introducción; edición; canon; historiografía.

Abstract

The paper examines the content of six works of introduction to the linguistics by Jesus Tuson i Valls (Valencia, 1939-Barcelona, 2017). They are works that in some cases are entitled "introduction to linguistics", in others "introduction to the study of language". The publications cover a period of a quarter of a century, since they appeared in 1980, 1984, 1994a, 1994b, 1999, 2011. They are characterized by conciseness and a didactic success unparalleled among those of their genre. They are written in Catalan, except for the first two, from 1980 and 1984. And they assume a syncretic orientation that reconciles structuralist, generativist and sociolinguistic elements. With them, it constitutes a canon of linguistics, which successfully promotes and exhibits in three periods. These are the periods of introductory manuals (1980, 1984), short essays (1994a, 1994b) and extended essays (1999, 2011).

Key words

History of linguistics; Jesús Tuson; introduction manual; edition; canon; historiography.

Fecha de recepción: 11/02/2019 - Fecha de aceptación: 17/03/2019 – Fecha de publicación: 25/05/2019

1. El canon del escritor de pizarra

Este artículo versa sobre las obras de introducción a la lingüística como compendios de orientaciones específicas de la lingüística. La elección y aplicación docente de este tipo de manuales forma parte de la política científica que encauza la institucionalización de la disciplina. Para analizar un conjunto ilustrativo de este elenco, examinamos el contenido y la intención de la colección de manuales introductorios escritos por Jesús Tusón (1980, 1984, 1994a, 1994b, 1999, 2011). Son obras que en algunos casos se titulan “introducción a la lingüística”, en otros “introducción al estudio del lenguaje”. En lo referente a la temporalidad, las ediciones cubren el extenso período de un cuarto de siglo. Se caracterizan por la concisión y un acierto didáctico sin parangón entre las de su género. Están escritas en catalán, salvo las dos primeras, de 1980 y 1984. Y asumen una orientación sincrética que concilia elementos estructuralistas, generativistas y sociolingüísticos.

“¿Se me tolerará esta suplantación de los papeles de Pigmalión?”, se pregunta Jesús Tusón (1990: 78) con perspicacia sobre su papel. Los manuales de introducción a la lingüística forman un repertorio elocuente sobre el canon de esta ciencia. En ellos se cifran, con las peculiaridades de la prosa didáctica, los principios, disciplinas y giros históricos que ha tenido. Como hace un siglo, se denomina a esta ciencia *Lingüística*; también, *Ciencia del lenguaje*, en lo que se viene a reflejar una naturaleza plural, profundamente diversa. La aparición de escuelas, tales como la glosemática de Hjelmslev, la tagmémica de Pike o la funcional de Halliday, por mencionar algún ejemplo, ha provisto a promociones de universitarios de manuales en los que se compendia orientaciones cambiantes o concurrentes: historicismo, estructuralismo, funcionalismo, generativismo, sociolingüista, análisis del discurso y cognitivism.

Los manuales no solo seleccionan e instruyen sobre los elementos fundamentales de la materia, lo que corresponde a comunicar sistemáticamente conocimientos, sino que también aleccionan, es decir, que dan a conocer el estado de la ciencia. Se inculca con ello un canon de lo que se tiene por lingüística. Son sinónimos aproximados de canon los términos de *paradigma*, *doctrina* o *modelo*.

Las elecciones y descartes de obras de introducción a la lingüística que realizan los profesores conforman el punto de vista académico sobre la ciencia. Del repertorio de títulos del momento, los estudiantes de filología de primer curso siguen aquel manual que la facultad o el departamento correspondiente han escogido. Sobre esa obra se despliega el ciclo docente de un modelo de lingüística que se tiene por el mejor y más representativo de la ciencia. Sus autores son una referencia ineludible en la historia de la lingüística. Citamos algunos de ellos, cuyas publicaciones trazan una estela de progresión temporal. Las obras de Eugenio Coseriu y Charles F. Hockett aparecen en los años cincuenta y, en la década siguiente, las de Josep Roca Pons, Robert H. Robins, John Lyons y Francisco Rodríguez Adrados.

No nos detengamos en estos autores, sin duda de extraordinaria influencia. Los citamos como referencias, estaciones de paso hasta la década de los años ochenta, cuando aparecen las primeras publicaciones de Jesús Tusón. En concreto, la formación lingüística de Tusón en los sesenta provino de tres fuentes. La inspiradora o de introducción fue el *Curso de lingüística general* del fundador, Ferdinand de Saussure (1916), La fuente de enlace entre la filología y la lingüística fue la *Introducción a la gramática* de José Roca Pons (1960), prestigioso profesor de las Universidades de Barcelona y de otras americanas. En tercer lugar, la formalista *Gramática estructural*:

según la escuela de Copenhague..., de Emilio Alarcos (1951), le aportó el elemento moderno de la escuela glosemática. En las lecturas de Saussure, Roca y Alarcos se resume el programa de la lingüística en España en el tiempo formativo de Tuson Valls. Tales obras fueron sus manuales formativos y cumplieron esa función también para las promociones que cubren hasta los años setenta.

2. Semblanza del profesor Jesús Tuson

La presencia de Jesús Tuson i Valls (Valencia, 1939-Barcelona, 2017) en los círculos de la lingüística desde los años setenta, como profesor, escritor y conferenciante, ha sido feraz. Su magisterio ha dejado una impronta sutil y polifacética entre los lingüistas. Para un público más amplio ha sido un divulgador brillante¹.

Nació en Valencia en 1939, en el seno de una familia que le comunicó el gusto por la cultura impresa. Tras los estudios de teología en Tarazona, completó su formación superior en la Universidad de Barcelona (1970), donde se incorporó como profesor de lengua española. Allí se doctoró con una investigación sobre la ambigüedad sintáctica en el lenguaje (1975). Durante las postrimerías del franquismo participó en la defensa laboral de los profesores contratados, que sufrían unas condiciones lamentables. Fundó el Departamento de Lingüística General a mediados de los años setenta. En su seno promovió actividades docentes y editoriales para aglutinar a un grupo de lingüistas. Poseía un don especial para la docencia que atraía y fascinaba a los estudiantes en sus cursos. Como corresponde a los maestros, hacía sencillo y comprensible lo que podría haber resultado prolijo y cifrado bajo una terminología desesperante. Explicó a lo largo de cuatro décadas, hasta su jubilación en 2008, asignaturas sobre la sintaxis del generativismo, la historia de la lingüística, la semántica nocional, la poética y la historia de la escritura.

La combinación de acierto didáctico y de dominio de la lingüística fueron unos méritos de los que se apropiaron algunos oyentes de sus clases. Jesús Tuson descubrió con perplejidad cómo los apuntes de cursos suyos aparecían en libros publicados por oportunistas. Cabe decir que esta contrariedad persuadió al joven profesor de publicar sus hallazgos. Su dedicación ha obtenido un éxito infrecuente en el mundo de las Humanidades, con unos tirajes grandes en las obras de ensayo. Esta recepción cultural de la obra de Jesús Tuson ha propiciado la divulgación de la lingüística, especialmente entre los estudiantes de Secundaria.

La producción editorial del profesor Tuson ha versado sobre cuatro campos: iniciación a la lingüística, didáctica de la lengua, historia de la lingüística y sociolingüística. La dedicación a estos ámbitos ha resultado prolífica y alternante, pues su atención se ha repartido entre ellos toda su vida. Sobre lingüística general ha publicado libros de referencia, el primero de los cuales fue *Teorías gramaticales y análisis sintáctico* (1980). Le ha seguido una multitud de manuales, como *Lingüística* (1984), *El llenguatge* (1994a), *Introducció a la lingüística* (1994b), *Introducció al llenguatge* (1999a) y *Quinze lliçons sobre el llenguatge (i algunes sortides de to)* (2011).

¹ En 1999, al cumplir su sexagésimo aniversario, los miembros del Departamento de Lingüística y de la Facultad de Filología le rindieron un homenaje y le entregaron un libro homónimo, *Homenaje a Jesús Tuson* (Argenter et alii 1999). No le gustaban los homenajes ni los reconocimientos porque le abrumaban, y el de 1999 fue una sorpresa para Jesús Tuson que le provocó sentimientos encontrados. Por modestia declinó participar en el compendio de autobiografías *La lingüística en España: 24 autobiografías*, editado por X. Labordá, L. Romera y A. M. Fernández en 2014.

Dirigió con finura y fortuna a un grupo de colegas durante diez años en la redacción del *Diccionari de Lingüística* (1999c).

En cuanto a la didáctica de la lengua, escribió manuales en coordinación con un grupo de profesores acostumbrados a las necesidades de la enseñanza de Primaria y lo que hoy sería la Secundaria obligatoria. Desarrolló esta actividad entre los años 1971 y 1989, lo que supone un periodo largo e influyente. Cabe decir que en los años setenta la lingüística, que era la ciencia de las ciencias, mostraba una vitalidad equiparable a la dificultad que planteaba trasladar los principios y los análisis generativistas a la enseñanza para niños. El formalismo sintáctico solía llevarse mal con la didáctica, pero las lecciones de Jesús Tuson sobresalían por su claridad y sentido práctico².

Un tercer ámbito de reflexión ha sido la historiografía. Su obra *Aproximación a la historia de la lingüística*, aparecida en 1982, tiene el destacable mérito de ser el primer tratado español sobre la materia. Cubrió un espacio que incomprensiblemente estaba desatendido hasta ese momento; los editores habían considerado que bastaba con traducciones de las obras inglesas y francesas más conocidas. La perspectiva elegida por Tuson consistió en centrar su atención en pasajes relevantes de la historia del pensamiento sobre el lenguaje, por lo que con la selección de siete periodos abarcaba un horizonte muy capaz³. Para completar esta vertiente, Jesús Tuson desarrolló estudios didácticos sobre la historia de la escritura (1996, 2006).

El cuarto y último campo de estudio del doctor Tuson ha sido la sociolingüística, con una producción bibliográfica que destaca por un afán ético que presenta vinculado a principios de la lingüística. Estos ensayos, variados en sus puntos de discusión, amenos y críticos, han sido un verdadero acierto de reflexión y de divulgación. Tuson comenzó esta línea con *El lujo del lenguaje* (1986), un encendido alegato en defensa de la dignidad de las lenguas. Le siguieron otros títulos de crítica de los prejuicios lingüísticos sobre la diversidad lingüística y las lenguas minorizadas. Sobresale el *Mal de llengües* (1988), posiblemente uno de los libros de sociolingüística más leídos en catalán⁴.

3. Antecedentes de obras de iniciación a la lingüística

La historicidad de la lingüística comporta en la actualidad la gran dificultad de elaborar un manual que reúna tradición y actualidad. En una posición reflexiva sobre este compromiso teórico, la historia de la lingüística aporta observaciones sobre el proceso experimentado y sobre los factores que resultan influyentes. Ese objetivo aparece tan interesante como absorbente. Sin duda, requiere trabajos por tramos. Como ensayo de esa investigación nos centramos aquí en las obras de Jesús Tuson. En su figura y su extensa obra se reúnen unas

² Probablemente los materiales didácticos de este tiempo prodigioso y teóricamente convulso ofrezcan una atalaya para la investigación de la historia reciente de la lingüística. Entre estos materiales, los libros del profesor Tuson —en las editoriales Vicens Vives, Teide— alimentan un corpus significativo.

³ Perseverando en la historia del pensamiento lingüístico, Tuson colaboró en la obra *Historiografía lingüística valenciana*, editada por Manuel Pruñonosa, con el capítulo que iniciaba el volumen, "Problemas y métodos de la historiografía lingüística" (Tuson 1996a).

⁴ Sobre sociolingüística cabe añadir una lista admirable de textos que se adentran en la cuestión de los prejuicios lingüísticos, como *Històries naturals de la paraula* (1998), *¿Com és que ens entenem?* (1999b), *Una imatge no val més que mil paraules* (2001), *Patrimoni Natural* (2004), *Això és (i no és) Allò* (2008) y *Paraules en la corda fluixa* (2009).

condiciones apropiadas para ilustrar de manera relevante la cuestión. Se añade a ello el reconocimiento que despierta quien fue maestro de filólogos y lingüistas en la Universidad de Barcelona.

Ha transcurrido algo más de un siglo desde la publicación del *Curso de lingüística general* (1916) de Ferdinand de Saussure. Declaraba Amado Alonso, traductor de la obra del ginebrino, que “el *Curso de lingüística general* de Ferdinand de Saussure es el mejor cuerpo organizado de doctrinas lingüísticas que ha producido el positivismo” (Alonso 1945: 7). Y añadía que, por encima de ese logro, “la doctrina de Saussure es algo más que el resumen y coronación de una escuela científica superada”, porque la califica con entusiasmo como aquella aportación que se salva de la liquidación del positivismo y lo trasciende “incorporado perdurablemente al progreso de la ciencia”. La efeméride secular del *Curso de lingüística general* y obra fundacional incita a considerar el resultado de tantos esfuerzos y novedades en esta ciencia.

Obviamente, los manuales han cambiado mucho respecto del originario, el de Saussure, pero lo relevante es observar en ellos una cadena de influencias. Gustaba decir el profesor Tuson la sentencia de que “No hay libro sin libros”, con la intención de reconocer la deuda de cualquier autor con otros que le han precedido. De la denominada lingüística moderna, por oposición a la de la historia de la lengua, pudo consultar la sucinta *Introducción a la lingüística* de Eugenio Coseriu (1951), que destaca por una concepción esencialista y una redacción elegante. De un estilo similar se valió Tuson en sus últimas obras.

También tuvo a su alcance, entre otras introducciones memorables, el *Curso de lingüística moderna* de Charles F. Hockett (1958), en que proyecta la disciplina hacia el horizonte de la antropología lingüística. La atención a las lenguas y las comunidades de hablantes entronca con la preocupación de Tuson por el destino de estas, tan presente en sus trabajos de sociolingüística.

De Robert H. Robins pudo leer con provecho su *Lingüística general: estudio introductorio* (1964), en que se aprecia el acierto en la selección de temas y la facilidad de la prosa. Robins y Tuson son autores especulares, ya que presentan una simetría asombrosa en ámbitos de estudio –la historia de la lingüística, fundamentalmente– y en un don para la didáctica.

En un tono de *Suma* o compendio general, más exigente con el lector, son las obras de John Lyons (1968) y Francisco Rodríguez Adrados (1969). La *Introducción a la lingüística teórica* de Lyons irrumpe como una novedad deslumbrante, inspirada por la gramática generativa. La especialidad de la semántica, tan bien desarrollada en el manual, fue también un campo de estudio cultivado por Tuson. Andando el tiempo, Lyons publicó una obra más asequible, *Language and Linguistics* (1981), una elección que también consideró apropiada Tuson en sus últimos manuales.

Concluimos esta revisión, necesariamente selectiva, de obras de iniciación con la de un helenista, un hecho que parece paradójico, pero que revela el grado de asimilación de la lingüística por los filólogos. La *Lingüística estructural* de Francisco Rodríguez Adrados (1969), especialista en filología latina y griega, desborda los límites de un manual para convertirse en un compendio y una referencia imprescindible en su tiempo.

4. Obras generales de J. Tuson

Las obras de carácter general de Jesús Tuson son seis. Las publica entre 1980 y 2011. En esos treinta y dos años de lapso, el lingüista ofrece materiales didácticos que compendian lo sustancial de la materia. Lo hace de manera cambiante sobre contenidos y puntos de vista. En esas elecciones temáticas y de género expositivo, hallamos indicios y referencias sobre modificaciones de perspectiva internas y externas. Las internas atañen a la propia lingüística; las externas, a las características de la audiencia y la percepción social del paradigma de ciencia.

Según un orden temporal y expresivo, distinguimos las siguientes tres etapas de producción, que versan sobre manuales introductorios, ensayos breves y ensayos extensos.

1. Manuales introductorios

1980: *Teorías gramaticales y análisis sintáctico* (Barcelona, Teide).

1984: *Lingüística. Una introducción al estudio del lenguaje, con textos comentados y ejercicios* (Barcelona, Barcanova).

2. Ensayos breves

1994a: *Introducció a la lingüística* (Barcelona, Columna).

1994b: *El llenguatge* (Barcelona, Empúries).

3. Ensayos extensos

1999a: *Introducció al llenguatge* (Barcelona, UOC-Proa; traducción al castellano en UOC).

2011: *Quinze lliçons sobre el llenguatge (i algunes sortides de to)* (Badalona, Ara Llibres).

Una relación de obras como esta, en apariencia un árido inventario, nos despierta respeto y admiración por el lingüista. La primera etapa, en los años ochenta, el estilo y el formato encajan en el género de manual u obra de compendio detallado. Como se ha dicho, esos dos títulos son los únicos redactados originalmente en castellano. A partir de los años noventa, el autor escribe para lectores de lengua catalana y escoge el género del ensayo, de formato más ligero y de ciclo temático más libre. La distinción que establecemos entre las obras de 1994, los ensayos breves, y las de cierre o ensayos extensos señala un rasgo de cantidad textual que sugiere un acercamiento discursivo al género del manual, en un giro estilístico de vuelta a los inicios.

5. Manuales introductorios de gramática y lingüística

La revisión pergeñada sobre manuales fundamentales en años previos a la autoría de Jesús Tuson –Coseriu, Hockett, Roca Pons, Robins, Lyons, Agradados– tiene sentido para interpretar este período inicial, el de sus manuales introductorios. Luego, en los siguientes períodos el autor sigue su propio camino. A todo ello conviene deshacer un posible malentendido. La mención de esos autores de manuales en solitario puede dar a entender que publicar una obra de carácter general es una tarea asequible, cuando no lo es. Ni parece recomendable emprender tal objetivo, salvo que se posea la rara condición de excelente lingüista en múltiples ramas. Frente a

esta dificultad, que puede pasar inadvertida, el ensayismo ofrece, por el contrario, un terreno sugestivo y feraz a la escritura personal.

Las dos primeras obras universitarias de Tuson son manuales de introducción a la lingüística que cumplen los requisitos del género. Nos referimos a *Teorías gramaticales y análisis sintáctico* (1980) y *Lingüística. Una introducción al estudio del lenguaje, con textos comentados y ejercicios* (1984). Siguen el patrón de José Roca Pons (1914-2000), antiguo profesor de la Universidad de Barcelona asentado en Indiana, y autor de extraordinario éxito entre filólogos. Hay un correlato entre la *Introducción a la gramática* de Roca (1960) y *Teorías gramaticales y análisis sintáctico* de Tusón. Otro tanto sucede con *El lenguaje* de Roca (1973) y *Lingüística. Una introducción al estudio del lenguaje* de Tuson. Las afinidades que se observan en la trayectoria de estos dos lingüistas refieren alguna influencia y una confluencia en la manera tan didáctica de exponer una concepción de la lingüística, la de romanista en el caso de Roca y la de generativista en el de Tuson.

Los dos manuales de Tuson forman un itinerario que emerge de la sintaxis como síntesis gramatical y se desplaza para asentarse en la lingüística como modelo de amplio horizonte científico. En *Teorías gramaticales y análisis sintáctico* de Tuson late una inquietud por la enseñanza de la gramática. El autor se duele del efecto deformante que ha tenido la gramática normativa y se propone recopilar de los modelos estructuralista y generativista aquellos conceptos que instruyen sobre una gramática descriptiva. En esa función descriptiva cifra la fórmula de una buena didáctica de la lengua que oriente en lo práctico e ilumine sobre los principios de la competencia lingüística.

Una década de colaboraciones en libros de texto de enseñanza Primaria le preparó para el volumen de *Teorías gramaticales y análisis sintáctico*. En el trasfondo de la exposición se perfila el problema de la docencia de la gramática en la escuela, en unos tiempos de controversia doctrinal y de innegable confusión en la vida práctica. El guion de Tuson declara un mensaje de declive de linajes gramaticales y la implantación del vigoroso generativismo. Se complace el autor en manifestar que, frente a la gramática normativa y la descriptiva del estructuralismo, se impone otra de signo predictivo, de la que expone la teoría y las técnicas de análisis.

Indigna a Tuson el concepto elitista que tienen de la filología romanistas como Leo Spitzer, Dámaso Alonso y los que califica de epígonos, a quienes reprocha que dispensen la interpretación textual como un arcano. Deplora el lingüista que “la decodificación del texto poético sea algo que está en manos de una suerte de aristocracia” (Tuson 1980: 217). Denuncia esa pretensión porque “está en abierta contradicción con la producción y el goce de la literatura popular”.

Frente a esa tropelía académica se erige, a su entender, una lingüística radiante, de nuevo cuño. De ello trata su segundo manual. Con una perspectiva más amplia que la gramatical, expone un ciclo de lecciones sobre la *Lingüística* (1984). El subtítulo aclara que es “Una introducción al estudio del lenguaje”, es decir, que considera no ya la lengua o el código sino la capacidad más abstractiva y radical del lenguaje.

Lingüística es también el relato de los estadios de la evolución gramatical y la descripción del nuevo orden disciplinar, con un esquema similar al del brillante John Lyons (1981). Tuson conduce al lector por los lugares comunes del signo lingüístico, la comunicación, las lenguas y el lenguaje, Con la satisfacción del anfitrión

obsequioso, el autor muestra también los dominios de la gramática, la semántica, la fonética y la fonología. Sobre un horizonte inquisitivo, señala finalmente cuestiones de cultura, sociedad, historia y literatura aplicadas a la variación y el cambio lingüístico.

La semilla de las inquietudes de sociolingüística está plantada en el manual *Lingüística* y poco después deparará su celebrada colección de ensayos. En efecto, ya trata de los prejuicios en un epígrafe en que descubre los errores, no por excéntricos menos extendidos políticamente como ideología lingüicida, sobre lenguas musicales y ásperas, públicas y privadas, primitivas y desarrolladas (Tuson 1984: 52-55).

6. Ensayos breves

Se diría que Jesús Tuson cumplió su misión de autor de referencia con los manuales ya indicados sobre lingüística y sobre historia de la lingüística (1982). Luego continuó con ensayos breves sobre la dignidad de las lenguas (1986, 1988). Volvió de nuevo al discurso amplio y comprensivo sobre el lenguaje y su estudio. Lo hizo con el gusto por la exposición al estilo del ensayo. Ello se traduce en volúmenes más breves y con una expresión mucho más asequible. Aplicó una selección considerable de cuestiones, en favor de una estilización del esquema y de sus explicaciones. Aportó ejemplos y comentarios clarificadores, pero prescindió del aparato de textos de ejercicios y comentarios de corte académico. Disminuyó también la carga terminológica, como si hubiera proyectado una excursión ligera y amena al terreno de la lingüística. Aparecieron casi simultáneamente, en el mismo 1994, *Introducció a la lingüística*, que tuvo también edición en castellano, y *El llenguatge*.

Además del tiempo personal del pedagogo, la historia ha impulsado giros substanciales en la teoría lingüística. Basta anotar que el generativismo –corriente en que confía Tuson–, ha transitado por tres modelos, la de la teoría estándar (1957), la teoría estándar ampliada (1973) y principios y parámetros (1981). A un año vista de los ensayos del profesor Tuson, los generativistas acogerán un cuarto modelo, el programa minimalista. Son muchos cambios que asimilar y, lo que es determinante, una naturalidad establecida. La percepción de sentirse exploradores de un nuevo continente doctrinal queda para el recuerdo, junto con la condición de paradigma de las ciencias que tuvo la lingüística en décadas anteriores.

Resulta atractiva la reducción de un manual general a un libro de bolsillo que supone *Introducció a la lingüística*. Alentado por una levedad desconocida en el gremio, Tuson recorre las estaciones que ya visitó en el manual *Lingüística* de 1984, con la frescura de quien muestra entornos familiares para él, en un viaje ligero de equipaje. Revisa el marco de la disciplina, rememora la historia de las gramáticas y destaca los campos de estudio de la lingüística, que presenta con los términos llanos del sonido, las estructuras y el significado. Para completar la exposición, trata de la persona –la psicolingüística–, las comunidades humanas –la sociolingüística– y la profesión del lingüista.

Al comparar la fuente textual con la versión abreviada se aprecia la agilidad del género para plasmar una perspectiva renovadora del objeto de estudio. El ensayo ha hecho aparición con fuerza en el que era rígido y árido campo del manual. Y ello se acentúa con la siguiente publicación, *El llenguatge*, una obra sucinta y leve como un poemario. No obstante estos rasgos formales del ensayo, que confieren al autor mayor libertad, el

guion resulta canónico y el tenor, académico. Lo peculiar de la publicación, que mantiene el esquema de las anteriores, es una comprensión de las claves tradicionales y una mayor atención a fenómenos culturales de la lengua. En el capítulo final, relativo a la escritura, se refleja la vía que atrae al profesor Tuson, un anticipo de su ensayo *L'escritura* (1996b).

7. Ensayos extensos

A final de siglo la figura del autor individual de una introducción a la lingüística parece fuera de lugar. Lo que fue motivo de respeto de lingüistas carismáticos de décadas atrás, resulta en los noventa ya una rareza o una aventura quijotesca. Las obras colectivas y amparadas en proyectos de la industria editorial señalan el signo de la didáctica en lingüística. Como ejemplo, de apreciada orientación generativista, nos viene a la mente el manual de A. Akmajian, R. Demers y R. Harnish (1979). Por una parte, el crecimiento extraordinario de las ramas de la lingüística exige la confluencia de especialistas. Por la otra, la posición editorial en mercados amplios, planetarios y sajones, resulta capital para dar vuelo a autores y obras.

En esas condiciones de especialización doctrinal e industrial, un autor como Jesús Tuson destaca en la esfera editorial con el ensayo. Sus dos últimos manuales generales tienen esa naturaleza ensayística, con la característica de que son obras más extensas que las precedentes. Esta mayor provisión de texto perfila inequívocamente la intención de obra general para estudiantes de cursos iniciales. Son la explícita *Introducción al lenguaje* (1999, en catalán y 2003, en castellano) y el ciclo de quince lecciones en el bien humorado volumen *Quinze lliçons sobre el llenguatge (i algunes sortides de to)* (2011).

La ilustración pictórica de la portada de *Introducció al llenguatge* impresiona con la visión de una ruina arquitectónica, la fastuosa Torre de Babel. De esa fascinación por el lenguaje, alimentada popularmente de mitos y conocimiento, brota esta guía libérrima y entusiasta que discurre tersamente para una audiencia grande, una audiencia de filólogos, por supuesto, pero también de otros especialistas de la lengua, como periodistas o traductores. En cinco capítulos el profesor expone con la facilidad de una charla en qué consiste la oralidad, cómo funcionan los signos, qué unidad existe en la diversidad de lenguas, cómo se producen las variedades lingüísticas en las comunidades o, finalmente, qué cuenta la historia sobre las ideas lingüísticas.

La portada del siguiente y último libro de la serie de manuales es un damero de quince fotografías. Unos simios, la escritura gótica, un pentagrama, un mapa, moldes de imprenta, rótulos de orientación urbana, un mapa del tiempo atmosférico... Sus ilustraciones aluden de un modo evocativo a cuestiones del texto *Quinze lliçons sobre el llenguatge (i algunes sortides de to)*, Estas "Quince lecciones sobre el lenguaje (y algunas salidas de tono)" son un ciclo de exposiciones dispensadas con la economía y facilidad expresivas del maestro. En ellas revisa los asuntos que le han interesado de siempre, con el atractivo de que el autor, tan comedido de ordinario, se da licencia para manifestar su admiración y entusiasmo por lo que envuelve a la comunicación. Le fascina la vida comunitaria de los humanos y el enigma del origen del lenguaje. Le conduce al éxtasis echar cuenta de la arquitectura del lenguaje, levantada con sonidos, sentidos y filigranas sintácticas. Le hace soñar, finalmente, el

uso de la escritura y la literatura como fuentes para la rebeldía personal y social. En ello consiste lo que califica líricamente Jesús Tuson de salidas de tono: admiración, éxtasis y rebeldía.

8. La voz de Pigmalión

Las obras generales de lingüística son una faceta como autor y un instrumento de la docencia de Jesús Tuson. La dedicación que destinó a aquellas se correspondió con la que mantuvo en las aulas. “Ya sé que, para algunos, la docencia es una carga”, reconoce en su proyecto docente de cátedra (Tuson 1990: 73), para quienes “es algo así como una actividad contaminante que hay que hacer porque no hay más remedio”. El profesor Tuson, que no comparte esa opinión elitista, reivindica “la nobleza de la docencia”, que asimila al poder de la escritura. “La docencia es como la escritura: acumula y conserva el saber y lo deja dispuesto para que las futuras generaciones no tengan que soportar la pesada carga de reinventarlo todo” (Tuson 1990: 73).

La voz confesional continúa su discurso con la apología de la enseñanza. “He de confesar que me apasiona (y la palabra no es retórica) impartir clases de primer curso”. Y ello ¿por qué? “Porque los alumnos acaban de ingresar en la Universidad y se enfrentan con una asignatura desconocida”, la lingüística. Es más, “incluso en algunos momentos he pensado que no me importaría lo más mínimo (salvo por lo gravoso de las correcciones) ser exclusivamente profesor de primer curso porque introducir a una ciencia siempre es un placer inestimable (¿se me tolerará esta suplantación de los papeles de Pigmalión?)” (Tuson 1990: 78).

En estas palabras apreciamos el acuerdo entre la satisfacción y la responsabilidad que siente el docente antes sus alumnos noveles. El propio profesor concibe su función como un educador integral, al uso de Pigmalión. En una versión más cercana a nuestro tiempo del tutor magistral está la obra teatral de Bernard Shaw (1912), un alegato en favor de la lingüística, con un fonetista inspirado por el ideal de la educación como protagonista.

La satisfacción y la responsabilidad son aún mayores si se añade a la docencia el papel de autor de obras generales. Señalaba el sociolingüista Ranko Bugarski (1976) que la ciencia se constituye con la mirada de los científicos. Allá donde la mayoría de los científicos mira y examina se halla el foco de la ciencia y en torno a él se erige el paradigma científico. Bugarski lleva esta observación de historia de la ciencia a la lingüística, cuyo contenido varía según se considere qué es el lenguaje. Un sistema social y semiótico, según el estructuralismo. Un sistema individual y cognitivo, según el generativismo. Una actividad social, de la variación –para la sociolingüística–, de la función –para la pragmática– y de la experiencia del significado –para la semántica cognitiva–.

No hay lingüística sino lingüísticas. Algunos denominan esa realidad plural, hecha de perspectivas complementarias sobre el lenguaje, las ciencias del lenguaje. Una orientación formalista da cobijo a las corrientes estructuralista y generativista, mientras que otra orientación contextual acoge a las restantes. Los manuales de introducción suelen optar por una de estas dos direcciones, a saber, la estructura o la actividad. Guían en lo que consideran, con criterio selectivo, una esfera relevante de la lingüística, la esfera canónica.

La importancia de enseñar a los estudiantes noveles radica en orientarles y persuadirles sobre la validez de un canon científico. La iniciación a la lingüística requiere obras unitarias y sistemáticas que respondan a un punto de vista, de acuerdo con una orientación. En la obra de Tuson sobre la historia de la lingüística (1982) declara al respecto que “toma partido por un tipo de lingüística que hoy suele rotularse de teórica o general y, más concretamente, de mentalista, antimecanicista, racionalista”. Estas etiquetas remiten a una corriente de la que da fe explícitamente. “En definitiva, el autor cree en la bondad teórica y práctica de la lingüística generativa y transformacional y esta creencia se manifiesta a lo largo de toda la obra” (Tuson 1982: 2).

Este manifiesto personal se compadece con el conjunto de sus textos de iniciación a la lingüística. La producción de Jesús Tuson de obras de carácter general corresponde a un paradigma que tiene las siguientes características.

1. Estructura lingüística. Se expone la lingüística como estructura en vez de actividad, esto es, sin referencia a ella. El tópico rector se halla en las categorías lingüísticas y su correlato de las categorías de pensamiento. Esta característica distintiva de la estructura merece apreciarse por oposición a una perspectiva diametralmente diferente. Una introducción a las ciencias del lenguaje, como la de Bruno Ollivier (2007), interesada por los medios de comunicación y las instituciones culturales, aportaría ese modelo que se halla en las antípodas de la estructura.

2. Lenguaje. Se destaca el lenguaje como la facultad de representación y expresión mediante signos y reglas combinatorias. La focalización en el lenguaje deja en un lugar marginal la comunicación. Los tópicos principales del estudio son el código y sus estructuras sintácticas. Una exploración de ello en ciertas obras de Tuson es el estudio de los prejuicios lingüísticos. Para señalar un punto de vista opuesto, con interpretación histórica y de discursos, cabría citar la exposición de Lupicinio Íñiguez (2001) sobre el lenguaje en las ciencias humanas y sociales.

3. Lingüística general. La lingüística teórica o general es el campo preferente, toda vez que la lingüística aplicada –psicolingüística, adquisición del lenguaje, tecnología de la información, retórica– es subsiguiente. Un ámbito aplicado que aparece en obras de ensayos de Tuson es la poética. Una muestra de perspectiva diferente sobre la lingüística general y aplicada se halla en Ángel López *et alii* (1990), que articula ambas sin solución de continuidad en una misma obra.

4. Metalenguajes formales. Se expone una lingüística nuclear, la relativa a los componentes formales – fonética, fonología y sintaxis– y semántica léxica. A su vez, las explicaciones históricas se ocupan de la sucesión de metalenguajes y modelos doctrinales, en vez de la historia de concepciones culturales sobre la lengua y la comunicación. Una muestra de la diversidad de planteamientos –de nuevo una cosmovisión alternativa– aparece en el manual de lingüística francesa de Claudia Polzin-Haumann y Wolfgang Scwieckard (2015), que se abre a un esquema variado sobre la lengua en sociedad y la industria cultural que la proyecta en las comunidades de hablantes.

Los tipos de obras de iniciación a la lingüística son numerosos. Algunos son coetáneos y otros, sucesivos. De ellos se extrae la pericia que sus autores tienen de una orientación y unas especialidades determinadas. Lo

común a todos los autores es la convicción en la utilidad de la labor editorial que practican. Comparten la aspiración de persuadir a sus lectores sobre qué es la lingüística y cómo se puede practicar.

El extenso y eficaz magisterio del profesor Jesús Tuson es un ejemplo de esa labor. En el curso de sus obras están inscritos algunos rasgos de la historia de la lingüística contemporánea. El estudio de su producción es un acicate para interpretar y explicar el papel de las obras de iniciación a la lingüística en la difusión de la ciencia y de sus orientaciones, en una pugna intensa entre modelos. El conocimiento de una vida académica con la personalidad intelectual del lingüista Jesús Tuson es providencial para esta labor. Comprometido con su trabajo, con pulcra dedicación asistió a sus cursos e impartió conferencias donde reclamaban su presencia. Con una voz grave y convincente, de calidad radiofónica, un gesto amable y un guion perfeccionista a mano, iniciaba la exposición con seguridad y una facilidad tan lograda que hacía sentir a sus espectadores e interlocutores más inteligentes y sensibles de lo que se sabían antes del encuentro con el lingüista y maestro de lingüistas.

Disconforme con una tradición filológica de corto vuelo, calificaba de carencial la formación universitaria que recibió. De resultas de ello se presentaba como un lingüista que desgraciadamente no había tenido maestros. Ni maestros, ni guías ni mentores. De manera consecuente, no aspiraba a ser maestro, quizá porque considerara que este papel era una imposición a los discípulos y a la vez porque le impresionaba la responsabilidad intelectual que ello comportaba.

A pesar de estas reservas, puso su empeño en instruir y atraer a alumnos y lectores a su modelo de lingüística general, centrada en el lenguaje, la estructura y los componentes formales. Entonces y ahora, el lingüista sale a la pizarra de las editoriales y anota en ella su concepción de la lingüística canónica, como la que estableció Ferdinand de Saussure y más tarde otros autores. Los signos de la historia de la lingüística están inscritos en esos manuales y en el temperamento de su época. Son al mismo tiempo manifiestos de Pigmalión, ejemplos de práctica profesional, de los que se acompaña e inspira quien acude al aula y a la biblioteca de la lingüística. De este modo siempre se va acompañado de maestros, paradigmas y relatos de vidas.

Como colofón, sin duda anticlimático pero necesario, este redactor ha de agradecer a los altruistas revisores las mejoras que han sugerido para este artículo. Expuesto a limitaciones que le estorban en el cumplimiento de una labor ejemplar como editor de sus propios textos, quien suscribe esto aprecia mucho las indicaciones recibidas. Cuando se le indica la conveniencia de reducir los apuntes referidos al panorama general de obras de introducción a la lingüística, para ahondar preferiblemente en las publicaciones del profesor Tuson, uno duda de si tal propuesta se debe a una insuficiencia del contenido o, por el contrario, es señal de la confianza que el revisor pone en el propósito del artículo al espolear al autor para recorrer un nuevo trecho. Un reproche del revisor es que el tono elogioso del texto lo equipara a un escrito necrológico, como si descreyera de las cualidades esgrimidas a propósito del profesor Tuson. Se deduce que el crítico atribuye a las reseñas de vida un sentido únicamente apologético, probablemente porque no recuerda ahora la nota necrológica de Otto Jespersen a cargo de Louis Hjelmslev o la de Leo Spitzer escrita por Yakov Malkiel (Laborda 2017: 52-56), marcadas por la acrimonia y los dicterios. De las observaciones críticas hechas a este artículo, la más interesante para la materia se refiere al recelo que alguien expone de que el asunto de que trata no pertenezca a la historia de la lingüística, una etiqueta con que se ha identificado el artículo. El interés de la observación se cifra en el debate a que invita sobre el concepto y los límites de la historiografía, en el cual podrían dialogar una concepción

de historia independiente del presente y otra cuyo principal objetivo es superar el corte de lo que se denomina la historia abolida, aquella sin continuidad respecto de nuestro tiempo. En definitiva, larga vida al debate y un rendido agradecimiento a unos lectores tan considerados.

Xavier Laborda Gil

ORCID: 0000-0003-4671-4271

xlaborda@ub.edu

Universidad de Barcelona

Referencias bibliográficas

- Akmajian, Adrian; Demers, Richard A. y Harnish, Robert M. (1979): *Lingüística: una introducción al lenguaje y a la comunicación*, Madrid: Alianza, 1984.
- Alarcos Llorach, Emilio (1951): *Gramática estructural: según la escuela de Copenhague y con especial atención a la lengua española*, Madrid: Gredos.
- Alonso, Amado (1945): "Prólogo a la edición española", en Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires: Ed. Losada.
- Argenter, Joan et alii (1999): *Homenatge a Jesús Tuson*, Barcelona: Empúries.
- Bugarski, Ranko (1976): "The Object of Linguistics", en Herman Parret, *History of Linguistics Thought and Contemporary Linguistics*, Berlin: De Gruyter; pp. 1-12.
- Coseriu, Eugenio (1951): *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid: Gredos, 1962.
- Hockett, Charles F. (1958): *Curso de lingüística moderna*, Buenos Aires: Eudeba, 1971.
- Íñiguez Rueda, Lupicinio (coord.) (2001): *El llenguatge en les ciències humanes i socials*, Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Laborda, Xavier; Romera, Lourdes y Ana María Fernández (2014): *La lingüística en España. 24 autobiografías*, Barcelona: Oberta Publishing.
- Laborda, Xavier (2017): *¿Por qué ser lingüista? La historiografía bionarrativa*, Barcelona: Horsori.
- López, Ángel et alii (1990): *Lingüística general y aplicada*, València: Universitat de València.
- Lyons, John (1968): *Introducción a la lingüística teórica*, Barcelona: Teide, 1971.
- Lyons, John (1981): *Introducción al lenguaje y a la lingüística*, Barcelona: Teide, 1984.
- Ollivier, Bruno (2007): *Les ciències de la comunicació. Teories i aportacions*, Bellaterra (Barcelona): Universitat Autònoma de Barcelona, 2010.
- Polzin-Haumann, Claudia y Scwieckard, Wolfgang (2015): *Manuel de linguistique française*, Berlín: Walter de Gruyter.
- Robins, Robert Henry (1964): *Lingüística. Un estudio preliminar*, Madrid: Gredos, 1971.
- Roca Pons, José (1960): *Introducción a la gramática*, Barcelona: Teide
- Roca Pons, José (1973): *El lenguaje*, Barcelona: Teide.
- Rodríguez Adrados, Francisco (1969): *Lingüística estructural*, Madrid: Gredos.
- Saussure, Ferdinand de (1916): *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Ed. Losada.
- Shaw, Bernard (1912): *Pigmalión*, Barcelona: Bruguera, 1983.
- Tuson, Jesús (1980): *Teorías gramaticales y análisis sintáctico*, Barcelona: Teide.
- Tuson, Jesús (1982): *Aproximación a la historia de la lingüística*, Barcelona: Teide.
- Tuson, Jesús (1984): *Lingüística. Una introducción al estudio del lenguaje, con textos comentados y ejercicios*, Barcelona: Barcanova.
- Tuson, Jesús (1986): *El luxe del llenguatge*, Barcelona: Empúries.
- Tuson, Jesús (1988): *Mal de llengües*, Barcelona: Empúries.
- Tuson, Jesús (1990): *Proyecto docente de cátedra*, Barcelona: Universidad de Barcelona (inédito).
- Tuson, Jesús (1994a): *Introducció a la lingüística*, Barcelona: Columna. (Barcelona: Educaula, 1999).
- Tuson, Jesús (1994b): *El llenguatge*, Barcelona: Empúries.



- Tuson, Jesús (1996a): "Problemes i mètodes de la historiografia lingüística", en Manuel Prunyonosa (ed.), *Historiografia lingüística valenciana*, València: Universitat de València.
- Tuson, Jesús (1996b): *L'escriptura*, Barcelona: Empúries.
- Tuson, Jesús (1998): *Històries naturals de la paraula*, Barcelona: Empúries.
- Tuson, Jesús (1999a): *Introducció al llenguatge*, Barcelona: UOC-Proa.
- Tuson, Jesús (1999b): *¿Com és que ens entenem?*, Barcelona: Empúries.
- Tuson, Jesús (1999c): *Diccionari de Lingüística*, Barcelona: Vox.
- Tuson, Jesús (2001): *Una imatge no val més que mil paraules*, Barcelona: Empúries.
- Tuson, Jesús (2004): *Patrimoni Natural*, Barcelona: Empúries.
- Tuson, Jesús (2006): *Lletres sobre lletres*, Barcelona: Empúries.
- Tuson, Jesús (2008): *Això és (i no és) Allò*, Barcelona: Ara Llibres.
- Tuson, Jesús (2009): *Paraules en la corda fluixa*, Barcelona: Tria.
- Tuson, Jesús (2011): *Quinze lliçons sobre el llenguatge (i algunes sortides de to)*, Badalona: Ara Llibres.